

Amar * Ligar en línea



Viktòria*Toya

Aquel 1 de abril del 2000 Violeta ¡ya no podía más!, su pensamiento obsesivo era poner punto y final a su vida.

Le superaban las circunstancias de su entorno más próximo, la sobrecarga laboral, el maltrato familiar y el de su pareja.

Se pasó muchas décadas aceptando, superando y resolviendo todas las pruebas existenciales. Le molestaba que le repitieran continuamente que eran pruebas... interiormente se repetía -¿para qué?

No podía levantarse de la cama, no tenía energía vital, su mente y su alma parecían desconectadas, estaba muerta en vida y aún así su corazón latía. Su obsesión era terminar con ese sufrimiento.

Pasó varios meses viviendo sin ilusión, pensaba continuamente en cómo finalizar aquel viaje existencial, un día se comió a propósito un trozo grande de la manzana del paraíso con el fin de que le provocara un atragantamiento mortal, no lo consiguió; otro día rompió dos copas de cava para cortarse las venas, no se atrevió, entró en pánico. Reflexionó mucho sobre el suicidio y en la manera en que cada ser pone fin a su vida. Al final pensó que la mejor opción era lanzarse al vacío desde la Basílica de la Virgen de los Desamparados en Valencia, seguro que no sobreviviría a ese impacto en el asfalto, pensó que era un final demasiado espectacular. Pasó meses no acercándose a ventanas ni balcones.

Inconscientemente deseaba vivir, a pesar de que en su interior no podía soportar tanto sufrimiento en silencio. Estaba luchando en toda su tormenta interior, víctima de carencia de amor, era tan importante para ella amar y sentir el amor verdadero.

Pasaba las horas acostada en su cama, por lo que el colchón aparecía hundido. Todo aquel comportamiento en ella era muy extraño, había sido un torbellino de energía, resolutiva, un ejemplo de motivación. Cuando se levantaba para ir al baño o para comer, se miraba al espejo y no se reconocía ya que había envejecido mucho. No tenía fuerza para cambiar ese estado emocional. No comprendía como amando con todo su corazón y con toda su alma a sus tres hijos no tenía energía para continuar viviendo.

No sentía conexión con nadie ni nada, antes era muy comunicativa, con su sonrisa y su amor disfrutaba del regalo de vivir y facilitaba la vida a los demás de manera positiva, compasiva, comprensiva, generosa, ..., su perfil era de una rebelde creativa.

Todas sus cualidades se desvanecían ante las injusticias y el abuso de poder, era la chispa que la transformaba defendiéndose de toda injusticia o defendiendo al débil. Siempre todo se quedó en agua de borrajas, tenía claro que luchar contra los molinos de viento del sistema es difícil. Le decían que parecía la quijote del siglo XXI.

En silencio se preguntaba -ahora qué, tanto vivido, tanto aprendido para qué, qué sentido tiene ya mi vida. En la mesita de noche descansaba el móvil que se había convertido en el cordón umbilical simbólico que le unía a su hijo y a sus hijas, ya eran mayores e independientes, vivían lejos de España por trabajo.

Estaba tan desconectada de los hilos que le unían a otros seres y con su batería interna tan agotada...

En ese silencio, en el que sólo sentía su corazón latir y su respiración, con la luz apagada y la persiana bajada, de repente aquel mes de agosto escuchó el sonido de entrada de un mensaje de alguien desconocido, -¿era Mak, le pedía su amistad en Facebook?, No le gustaba compartir fotos ni nada de su vida privada en ninguna aplicación.

Conscientemente aún continúa sin comprender el motivo por el cual aceptó. Así empezó el primer flirteo en línea.

Desde que se quedó viuda ningún hombre había encendido la llama en su corazón, sus treinta años con el padre de sus hijos fue un auténtico calvario que acabó con la muerte de aquel hombre que la hizo sufrir mucho con su maltrato psicológico, lo silenció para proteger a sus tres hijos.

A aquel amor en línea aún le agradece que fue quien la ayudó a salir de aquel pozo, al final terminó cuando descubrió que era una falsa identidad de un pianista extranjero conocido, terminó de manera dramática, ella le escribió de manera muy dura, le reprochó que con los sentimientos no se juega. Aquel hombre romántico como animal herido en su ego, empezó a escribir estupideces con la intención de no reconocer su actitud y pasó a ser un amor en línea fallido y ella acabó como *ghosting* bloqueando el contacto.

Se preguntaba -qué había sucedido, ella no buscaba pareja ni en línea ni en la vida real. El regalo fue que aquella historia de amor fue el inicio de su gran cambio interior. Se quedó con la parte positiva, con aquel hombre americano practicó inglés.

Dos solicitudes más surgieron en Facebook, Willy médico de California que residía en Siria y Gibson, de Florida que lo hacía en Irak. Los dos ayudaban profesionalmente a las víctimas de la guerra. Se repetía la misma historia, le enviaban mensajes románticos. Les insistía que sólo les podía ofrecer amistad, que no buscaba amor, sin contar más les escribía que había salido de una relación dolorosa y necesitaba poner orden en su corazón. Los dos le expresaban su amor, que deseaban venir a España para conocerla, les insistió que sería hospitalaria con ellos y les repetía -sólo siento amistad.

Y ocurrió lo que parece que tenía que suceder, una nueva solicitud de amistad, esta vez de Alexander, de Australia, piloto de aviación comercial en Vietnam. Ella aceptó la amistad y empezaron a compartir en sus mensajes su mundo interior y mágicamente como una chispa de luz en la oscuridad se iluminó la relación en línea. Él le preguntó un día -¿Mi reina, crees en el amor?, ella no dudó en su respuesta -Sí. Y ese fue el inicio de una historia de amor. Los dos habían sufrido en relaciones de amor anteriores, empezaron a compartir de manera muy calmada su historia, ahí estaban sanando las heridas del pasado de manera individual y en pareja virtualmente. Cada vez se conocían más personalmente. Incluso un día Violeta le preguntó -¿Sientes conexión con mi alma?, él le respondió -*Yeah!*

Violeta no entendía qué pasaba, con cada amistad aceptada se iniciaba una relación que cada vez era más fluida, a veces pensaba que era una gran prueba que le facilitaba el universo para que tal vez volviera a creer en la amistad, en el amor, pero esta vez en línea y no en la vida real.

La conexión al final era la de dos seres que detrás de una pantalla se comunicaban sin inseguridad, desnudaban su corazón y su alma, sin el riesgo del rechazo del encuentro real, sin cortejo. En la era de la tecnología la forma de conectar con los otros ha cambiado de manera cósmica y exponencial. La comunicación es inmediata, fácil, arriesgada por las falsas identidades, *scammers* y el doloroso *ghosting*.

De Facebook pasaban a Messenger, y según del país que eran los contactos pasaban a comunicarse por WhatsApp o si eran de países en los que esa aplicación no se usa a Hangout.

El piloto no fue el único que le solicitó su amistad, también aceptó a Joe, a Joseph y otros que se enamoraron de ella ...

Alexander fue el contacto en línea que más le impactó, ella le expresó que tenía más contactos, él empezó a comportarse como pareja real, le escribió que sentía celos y que no podía estar comunicándose con todos ellos, aunque ella le dijo que eran sólo amistades, a él no le parecía bien y dulcemente le confesó que su sentimiento por ella era muy fuerte y que tenían que ir afianzando esa relación y empezar a hablar de futuro, de una vida real, de formar una familia, él con su hijo abandonado por la madre por otro hombre y aunque los hijos de ella eran mayores, para él eran ya parte de la familia. Si ella aceptaba tenían que reunirse para hablar y conocerse todos.

En un principio él pensó en pedir un traslado como piloto y instructor de futuros pilotos en una compañía de aviación en España y traer a su hijo para vivir juntos. Pasaron muchas cosas en siete meses y pensó que la mejor opción era dejar su profesión, que le impedía pasar tiempo en familia ya que siempre estaba de país en país, así que lo mejor era ir a vivir a Sidney, donde él tenía casa y ayudar a su hijo de diez años que quería ser piloto. El proyecto era empezar una nueva vida y una nueva oportunidad como pareja.

Violeta se asustó con el cambio de plan, pasó noches sin dormir, no sería fácil irse a vivir a otro país, lejos de todo lo que conocía, adaptarse a otra cultura, comunicarse en otro idioma. Temía sentirse sola en un lugar desconocido para ella. Estuvo unos días reflexionando, era consciente de que en la vida hay oportunidades que tienes que decidir si embarcarte o no en ellas, sin saber si es el camino correcto. Si no arriesgas nunca llegarás a saber si esa aventura podía haber tenido un final feliz. Así que, finalmente aceptó la proposición.

Él se alegró y le expresó su gratitud por ese año. Cuando la conoció lo estaba pasando muy mal, ella era la mujer que él pedía encontrar a su Dios, le había ayudado mucho en su gran tristeza, en su soledad. Era hijo único, su padre murió cuando tenía seis años, su madre le prometió a su padre que ayudaría a su hijo en el sueño de ser piloto comercial. Su madre era española, sola trabajando como enfermera en Australia cumplió con la promesa.

Cuando conectaron en internet, él le confesó que su madre hacía un año que había muerto de enfermedad inesperada, ella le ayudaba a cuidar a su hijo mientras él estaba pilotando de país en país. Le decía que ella era un milagro en su vida y parecía que su madre desde el más allá había facilitado el encuentro.

Aquel día que me encontré con Violeta por causalidad, ella estaba en el aeropuerto de Valencia, esperando a Alexander, se iban a encontrar por primera vez, estaba emocionada y me contó toda esta historia resumida.

Era el mes de agosto, iban a pasar un mes juntos conociéndose en la vida real. Tenían previsto estar en Denia todo el mes, él le había propuesto casarse y marcharse a vivir a Australia, había dejado la profesión de piloto comercial para iniciar una nueva empresa en Singapur y poder dedicarse a su nueva vida juntos.

Yo estaba esperando a mi sobrino que venía de Irlanda a pasar las vacaciones a Gandía.

Nunca olvidaré aquel primer encuentro en el aeropuerto, él vestido con su camisa blanca, traje azul con las cuatro rayas amarillas en las mangas de capitán de aviación y Violeta con un vestido rojo y con zapatos dorados de tacón, iba muy elegante y al mismo tiempo con un estilo muy personal, tenía en la muñeca derecha tatuado el nombre de sus tres hijos y en su escote tatuada la estatua de la libertad.

Cuando se reconocieron en la distancia, se despidió de mí rápidamente, se dirigió hacia él con carisma, era una estrella brillando con luz propia y él muy emocionado se dirigió hacia ella con una tierna sonrisa. Se encontraron frente a frente, se miraron y como si hubieran acordado ese encuentro como tenía que ser, se abrazaron y se besaron con pasión,

Eran dos seres que parecía que hacía años que se buscaban y por fin se habían encontrado.

Nunca más tuve noticias de Violeta y de su amor conocido en línea. Me encantaría coincidir con ellos.

Nunca olvidaré aquel héroe y aquella heroína en ese encuentro tan mágico de dos seres iluminando con su amor todo el universo ...

AMOR SIN FIN ...